

Danuta Teresa
Mozejko de Costa

*Variaciones en
las relaciones
intertextuales como
estrategias de
verosimilización*

Universidad Nacional de Córdoba

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

100 EAST EAST
CHICAGO, ILL. 60607
TEL: 773-936-3000
WWW.CHICAGO.EDU

Hipótesis iniciales

Al abordar el tema de las relaciones intertextuales, consideramos que éstas no pueden ser reducidas a una "relación de copresencia entre dos o más textos", sino que deberían distinguirse diferentes modos de relaciones intertextuales, al menos:

- a) relaciones entre dos o más textos singulares;
- b) relaciones de los textos particulares con la clase a la que pertenecen y que configura el "architexto" según Genette;
- c) relaciones de los textos con el Texto global de una cultura, desde la cual se definen los valores y los criterios de selección en los distintos niveles de relaciones intertextuales.

El recurso a la intertextualidad tiene, entre otros objetivos, el de la verosimilización del texto desde el cual se la convoca. Se trata de hacer creíble lo enunciado por su semejanza con lo ya dicho por otros enunciadores. Lo

0. Genette, Gérard. *Palimpsestes. La littérature au second degré*. Paris, Seuil, 1982, pág.8.
1. Relación muda [...] de pura pertenencia taxonómica"; (op.cit. pág.11)

verosímil se relaciona con ciertos estereotipos "esperados por el enunciario"², y esperados por él en tanto vinculables con la competencia epistémica previa, adquirida gracias a la recepción de otros textos.

Lo que más nos interesa destacar aquí, es que desde el momento en que cada texto se produce dentro del marco de una cultura determinada, es ésta última la que define los criterios según los cuales se valorarán y jerarquizarán los enunciados a los que se apela como estrategias verosimilizantes. Así, en una cultura que confiere validez especial al discurso religioso, la Biblia será una referencia a la que se acuerde especial grado de verosimilitud; en otra cultura lo será el discurso de los clásicos griegos y latinos, en otra a su vez, el discurso periodístico, etc. Podríamos enunciar nuestra hipótesis del modo siguiente: las relaciones intertextuales varían; una de las causas de tales variaciones reside en el hecho de que cada enunciador establece una jerarquía entre los textos con los que relaciona el propio, según el grado de verosimilitud que les asigna la cultura desde la que se produce cada texto.

Cabe agregar también, que las relaciones intertextuales se establecen de diferentes maneras:

a) En muchos casos, se apela a citas explícitas de discursos socialmente considerados más "creíbles", pero éstas son solamente estrategias puntuales de verosimilización que deben ser incluidas en el análisis de la intertextualidad en su sentido más amplio. Para citar un ejemplo, los autores de obras literarias del período romántico en Hispanoamérica, incluyen de manera programática referencias a la flora y fauna americanas, pero parece necesario, desde la cultura en la que se producen los textos, confirmar la existencia de las especies autóctonas mediante citas del discurso de las ciencias naturales. Zorrilla de San Martín dice en nota, refiriéndose al carpincho, por ejemplo:

"CARPINCHO (HIDROQUERO CAPIBARA).- Animal mamífero del orden de los roedores, familia de los Cávidos. Para la descripción de este animal, el mayor y más notable que se conoce en el orden de los roedores, dejo la palabra a Azara, que fué el primero que lo hizo conocer a la ciencia[...]" (pág.233).

² Gréimas, Algirdas Julián y Courtés, Joseph.- *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*.- París, Hachette, 1980; pág.422.

... También Esteban Echeverría, cuando menciona al "yajá" necesita hacer verosímil su existencia refiriéndose a la obra del P. Guevara.³

(b) En un texto particular, la reproducción de modelos canónicos en la organización de las unidades de un mismo nivel y de niveles diferentes, sirve también para acentuar su verosimilitud.⁴ Así, el relato de los enfrentamientos entre indígenas y españoles, inscriptos en esquemas en que intervienen como destinadores el demonio por un lado, Dios, la Naturaleza y la Corona por otro, responden a una larga tradición tanto en discursos históricos como literarios; la fuerza de ser reiterados, estos relatos se integraron a la competencia epistémica de los enunciatarios, de tal modo que no parece haber resultado cuestionable la división de los grupos étnicos en buenos y malos, inferiores y superiores.

c) La adecuación de los textos particulares a los valores definidos desde una cultura, los hace más verosímiles. Para no citar más que un ejemplo: desde una cultura que proclamaba al Dios cristiano como único destinador de valores tales como verdad y bien, resultaba indiscutible que quien no dependiera de tal destinador, necesaria y fatalmente se asociaba con los antivalores. Sólo si algún enunciator - Las Casas, por ejemplo - pretendía contradecir lo establecido, debía recurrir a especiales estrategias de verosimilización tendientes a hacer creíble el discurso diferente.

Este último aspecto es el que nos ocupa en este trabajo. Nos interesa reflexionar sobre el modo de recurrir a las relaciones intertextuales en cuanto estrategia de verosimilización, teniendo en cuenta los valores que cada cultura establece como fundamentales. De tal modo, si bien las relaciones con otros textos son aprovechadas para verosimilizar el texto particular, la selección de los textos se realiza siguiendo un principio de jerarquización variable según las culturas.

Cabe agregar también que las relaciones intertextuales verosimilizantes pueden establecerse según principios de semejanza o diferencia. Las semejanzas son las que sirven para verosimilizar el texto según un criterio de autoridad o

3. Cf. Echeverría, Esteban.- *La cautiva*, - In: Beccop, Horacio Jorge.- *Antología de la poesía gauchesca*.- Aguilar, Madrid, 1972, pág.1580.

4. Se suscita aquí, el problema de la saturación de los modelos, que produce un efecto desverosimilizante, analizado por nosotros en otro lugar. Cf. *La manipulación en el relato indigenista. Teoría y análisis*.- En prensa, ed.Hachette, Buenos Aires.

bien, recurriendo a lo ya leído e integrado a la competencia epistémica del enunciador. De esta manera, por similitud con otros enunciados, el enunciado particular propone un objeto de conocimiento adecuado a las expectativas del receptor. En el segundo caso, las diferencias con otros enunciados parecen conducir a una acentuación de las estrategias tendientes a mostrar la mayor competencia del enunciador con respecto a los enunciadotes que le sirven de referencia. Así por ejemplo, si Bernal Díaz del Castillo propone una historia "más verdadera" que la de Gómara, es porque sabe más y mejor que este último, y dice lo que conoce sin recurrir a la mediación de la retórica.

Para demostrar parcialmente nuestras hipótesis, nos centraremos en la consideración del poema de Zorrilla de San Martín, *Tabaré*, en sus relaciones con el discurso histórico mencionado por el mismo enunciador en el "Índice alfabético de algunas voces indígenas empleadas en el texto". Según éstas, Tabaré existe como personaje en las obras de Ulrico Schmidl y Ruy Díaz de Guzmán⁵.

Historia vs. ficción: Seméjanzas y diferencias

Si tenemos en cuenta el par *historia / ficción*, tradicionalmente se vincula el discurso literario con el segundo término y se le asigna menor grado de verosimilitud. En las relaciones intertextuales entre ambos tipos de discurso, el histórico y el ficcional, el primero, al ser incluido en el segundo, aparece generalmente como estrategia de verosimilización. Así lo señala por ejemplo Linda Hutcheon en su artículo "Postmodern paratextuality and history": "[...] aún hoy, la paratextualidad sigue siendo el principal modo material de certificar textualmente el hecho". La autora analiza la cita del discurso

5. Las ediciones consultadas y a las que remitiremos en cada cita, son las siguientes:

Zorrilla de San Martín, Juan.- *Tabaré*.- Buenos Aires, Ed. Estrada, 1962, 247 págs.

Díaz de Guzmán, Ruy.- *La Argentina*.- Buenos Aires, Ed. Huemul, 1974, 287 págs.

Schmidl, Ulrico.- *Dérrerterá y viaje a España y Las Indias*.- Traducido del alemán según el manuscrito original de Stuttgart por Edmundo Wernicke, Buenos Aires, Espasa-Calpe, Col. Austral, 1947, 149 págs.

Cabé consignar que la obra de Díaz de Guzmán fue terminada en 1612 y los acontecimientos vinculados con Tabaré que relata, corresponden a los años 1542-43. Por su parte, Ulrico Schmidl da a conocer su obra en 1567.

6. Así, por ejemplo, el Diccionario de la Lengua Española registra estas definiciones: **Ficción**: "Acción y efecto de fingir/2. Invección poética" (Real Academia Española.- *Diccionario de la Lengua Española*.- Madrid, Espasa Calpe, 1970, pág. 616). **Fingir**: "Dar a entender lo que no es cierto [...] 2. Dar existencia ideal a lo que realmente no la tiene (ibid. pág. 621). En cambio, **historia**:- "Narración y exposición verdadera de los acontecimientos pasados y cosas memorables..." (ibid. pág. 713)

histórico en el espacio paratextual como verosimilizante del texto de ficción, aún en una cultura como la "postmoderna" que descrea de la objetividad del texto histórico⁷.

Para Zorrilla de San Martín el discurso histórico es, al igual que para la cultura de su época, un texto verosimilizante. Afirma que:

"El nombre de Tabaré se encuentra en el Viaje al Río de la Plata y Paraguay de Ulrico Schmidl. [m] También Rui Díaz de Guzmán, en su Historia Argentina, nos da a conocer ese nombre, aunque en distinta acepción que Schmidl" (págs:239-240).

Recurre a esos textos considerados históricos, y por lo tanto más objetivos, como una estrategia inicial para verosimilizar al personaje: el nombre existe en otros textos de enunciadores crebles⁸. Es como si la alusión al nombre en textos históricos fuera la condición para poder afirmar la existencia real del personaje de manera independiente y no como efecto del texto de ficción particular. Poco importa que en la obra de Schmidl - al menos en la versión que nosotros hemos consultado - el nombre del cacique indígena sea "Tabere" y que la representación fonica y gráfica que mantiene Zorrilla coincida solamente con la de Rui Díaz. Más aún, no resulta relevante el sentido acordado a los nombres, según lo señala el mismo Zorrilla. El enunciador del poema asume como propia la interpretación del nombre que le asigna un metatexto en relación a los otros textos históricos primeros: las "Anotaciones de Angelis a la Historia de Rui Díaz" (pág.240). Con esto, Zorrilla opta por un enunciador más próximo en el tiempo, y que comparte, al menos parcialmente, su cultura.

Salvo el nombre, y una muy particular interpretación de su sentido, mediatizada por otro enunciador, inscripto en la misma cultura del romanticismo decimonónico de Zorrilla, como lo fue De Angelis, las relaciones con el personaje "histórico" son de oposición: "No es ese, sin embargo, el protagonista de mi poema" (pág.240). En las obras de Ulrico Schmidl y de Rui Díaz, Tabaré es un indígena del Paraguay, a quien intenta someter Martínez de Irala,

7. Cf. Hutcheon, Linda. - "Postmodern paratextuality and history". - in: *Texte. Revue de critique et de théorie littéraire*. - Toronto, Canada, N°5/6, 1986/87, págs.301-312.

8. Pensamos que para los objetivos del presente trabajo, no tiene demasiada importancia dilucidar si los textos de los primeros cronistas responden a las condiciones que nuestra cultura exige del discurso histórico; lo que interesa, en este caso, es que Zorrilla de San Martín inscribe a los autores de estos textos en el grupo de los "historiadores" (pág.241).

enviado por Alvar Núñez Cabeza de Vaca. En el poema de Zorrilla, Tabaré es un mestizo, que vive entre indígenas del territorio uruguayo, los charrúas, y que finalmente no logra integrarse en ninguno de los grupos étnicos en pugna. En las crónicas, Tabaré es uno de los tantos sujetos de acciones bélicas que oponen a indios y españoles; en el poema, Tabaré es víctima de esos enfrentamientos y se convierte en protagonista de relaciones amorosas desgraciadas, según las pautas fijadas por el Romanticismo.

Podrían tenerse en cuenta otros elementos, particularmente de *La Argentina* de Ruy Díaz. En esta obra se menciona al grupo charrúa como una de las tribus indígenas que habitaba la márgen derecha⁹ del Río de la Plata. La existencia del actor colectivo en el texto "histórico" de referencia, refuerza la credibilidad del personaje individual en el poema de Zorrilla; si existe el grupo, porque lo nombra otro enunciado; considerado histórico, además de otros textos no mencionados pero conocidos por los actantes de la enunciación, bien puede creerse en la existencia de un actor cuyo nombre además, responde a las normas lingüísticas de la cultura a la que se lo adscribe.

Otras acotaciones de Ruy Díaz pueden haber sido tenidas en cuenta por Zorrilla. Así por ejemplo la caracterización de los charrúas como "muy osados en el acometer, y crueles en el pelear"; al mismo tiempo que la atribución de rasgos "muy humanos y piadosos" para con los cautivos en la obra de Ruy Díaz (pág. 47), pueden vincularse con el poema de Zorrilla de San Martín y verosimilizar ciertos atributos de los actores como la "fiereza" de la raza charrúa (pág. 241) y la particular sensibilidad de Tabaré. Si bien creemos que aquí la verosimilización del personaje individual se apoya más en el respeto a las pautas que impone la estética del Romanticismo, también puede pensarse en una confluencia de ambos intertextos, el de las crónicas y el de la cultura en la que se inscribe la obra de Zorrilla:

Otro elemento de la crónica que puede haber servido de estrategia verosimilizante, es la serie de historias de cautivos; entre las cuales se destaca la enunciada por el mismo Ruy Díaz: la de Lucía Miranda. Esta narración verosimiliza, en cuanto inscripta en la competencia epistémica previa del enunciatario, el origen de Tabaré. A su vez aquí interviene otro aspecto: la preferencia por el personaje masculino, aún cuando para el enunciatario del Romanticismo, convocado por el mismo texto de Zorrilla¹⁰, hubiera resultado

9. "Y así loñaré por márgen de esta descripción el mismo Río desde la mar. Comenzando primero por la parte de la máno derecha, como que por él entramos..." (op.cit.pág.47).

10. Cf.pág.241.

más verosímil un actor femenino. Es que en este caso, el enunciador opta por inscribirse en las normas de otro género: la epopeya, que privilegia al actor masculino.

Nos interesa detenernos por un momento en la opción que realiza Zorrilla, con respecto al sentido del nombre del personaje, seleccionando un texto que mediatiza la influencia del discurso histórico primero.

[...] la voz Tabaré es genuina y muy característica de la lengua tupí. Es cual, unido al sonido eufónico de esa voz, me indujo a adoptar la para designar con ella a mi protagonista y, por fin, que la palabra Tabaré está compuesta de las voces Tabá, pueblo casero, y é, después, es decir, el que vive solo, lejos o retirado del pueblo (Anotaciones de Angelis a la Historia de Rui Díaz): (pág. 240).

Se establecen así dos principios de coherencia que configuran otro tipo de estrategia de verosimilización: por una parte, el nombre responde a normas de la lengua del grupo al que pertenece el personaje, y por otra, el sentido atribuido al nombre mantiene coherencia con la historia narrada, ya que Tabaré, por su condición de mestizo y por los programas narrativos en los que interviene, está alejado tanto del grupo indígena como del blanco; y, como buen personaje romántico, es un solitario. Las diferencias con la "historia" hacen desplazar el acento puesto en las relaciones intertextuales hacia las estrategias intratextuales de verosimilización, por coherencia interna del propio discurso. Es lo que Denis Bertrand llama "referencialización" cuando establece la diferencia entre la "referenciación" como "construcción de valores referenciales", a nuestro juicio sólo posible gracias a las relaciones intertextuales, y la "referencialización" que, "centrada en las relaciones interiores al discurso y particularmente en los modos de paso de una unidad discursiva a la otra, concierne más bien el despliegue sintagmático de los universos figurativos".

Una vez establecida la credibilidad en la sola existencia del personaje en el discurso histórico que sirve como referente, se opera un doble desplazamiento:

a) En las relaciones intertextuales se sustituye el texto histórico primero por el metatexto de un enunciador - de Angelis - que comparte la cultura desde

11. Cf. Bertrand, Denis. *L'espace et le sens. Germinal d'Emile Zola*. Paris-Amsterdam: Hatès Benjamins, 1985, págs. 31-32.

la que se produce la obra de Zorrilla.

b) Las estrategias de verosimilización por relaciones intertextuales, se desplazan hacia la verosimilización por coherencia intratextual.

La actitud del enunciadore con respecto al personaje también varía con respecto a las historias de Ruy Díaz y Schmidel. En las obras de los cronistas, Tabaré o Tabere aparece mencionado como un integrante más del conjunto de personajes: indígenas, enemigos del español que es quien finalmente logra imponer su poder y dominar. Las historias de los enfrentamientos entre los grupos raciales tienden en este caso a exaltar la figura del español, desde cuya perspectiva se ubican ambos enunciadore y ante quien buscan suscitar la admiración del enunciatario. Este enfoque que privilegia la visión y los valores españoles subsiste en la obra de Zorrilla, y la valoración de Tabaré se apoya en los rasgos europeos del personaje ¹². Sin embargo, la condición de mestizo de Tabaré le permite al enunciadore asumir una actitud que podríamos caracterizar como ambigua: si bien valora en él lo español, lo considera representante de un actor colectivo "charrúa", a tal punto que su muerte individual es enunciada como metonimia de la muerte del grupo. Un pasaje del texto nos permite aclarar un poco más esta ambigüedad: el enunciadore da a conocer el nombre y la historia de actores sin voz (pág.48) y se convierte en sujeto de una relación pasional:

...El trovador cristiano.
Arroja, húmedo en lágrimas,
Un ramo de laurel en vuestro abismo.
Por si mártires fuisteis de una patria!" (pág.82)

El hacer del poeta se apoya en una adhesión sobre la base de un no saber preciso respecto al rol y a la inserción de los indios en el actor colectivo "Patria". El enunciadore no sabe con exactitud, si los actores del enunciado merecen o no ser rescatados mediante el decir - hacer saber a otros y a través de ello, según el texto de Zorrilla, acceder a un cierto tipo de trascendencia - y mantiene una actitud ambigua por la cual enuncia por momentos su adhesión

12 "Esa línea es charrúa; esa otra... humana" (pág.90). Desarrollamos más ampliamente este aspecto en nuestro trabajo: "El contrato enunciativo en dos relatos románticos sobre el indio". - in: *Teoría y Crítica de la Manipulación*. - Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, 1991, 36 págs.

a la raza, pero focaliza en un representante del cual rescata los caracteres blancos.

Estas diferencias alejan a *Tabaré* del texto histórico, evocado explícitamente por el enunciador. El nombre del personaje parece vincular la ficción con la historia, como si esto fuera condición necesaria y suficiente para comprobar su existencia; los demás elementos que sirven para construir al personaje de ficción en cuanto verosímil, operan por combinación de datos reiterados en el intertexto, pero combinación que el relato histórico rechaza: el Tabaré de la historia no pertenece al espacio geográfico ni cultural de los charrúas, tampoco es en sí mismo uno de los cautivos cuya historia resulta creíble por repetida. En síntesis, si bien el relato de Zorrilla tiene vinculaciones con los textos históricos, son mayores las diferencias que las semejanzas.

Modificación de las relaciones intertextuales

Esta distancia entre historia y ficción no lleva al enunciador de *Tabaré* a prescindir de la verosimilitud, por el contrario, afirma que "El arte es la verdad, la alta verdad inculcada en la ficción" (pág.35). Habiendo relativizado la importancia del discurso histórico, la verosimilitud del poema se apoya sobre todo en la competencia del enunciador, particularmente la competencia del orden del poder saber, conocer el referente y también poder decirlo. Esta serie de competencias son atribuidas al actante figurativizado como "poeta":

"Yo creo firmemente que las historias de los poetas, son, a las veces, más historia que la de los historiadores" (pág.241).

A nuestro juicio, se opera una re-jerarquización de los textos con los que implícita o explícitamente se relaciona la obra de Zorrilla. No abandona del todo la utilización del texto histórico como lo demuestran los párrafos que les dedica en las notas finales para señalar el origen del nombre y las diferencias que lo alejan de esas obras; pero privilegia otras relaciones intertextuales no explícitas y difíciles de reconstruir si buscamos los títulos exactos de las obras que pudieron servirle de referencia a Zorrilla de San Martín. La intertextualidad verosimilizante, para el caso de *Tabaré* se establece preferentemente con aquellos textos que jerarquizan al Yo y de éste, sus facultades no racionales como sujeto de conocimiento más verdadero que el que procura la razón. Es decir, el enunciador del poema que estamos analizando, se incluye a sí mismo en el grupo de enunciadores típicos de ciertas corrientes del Romanticismo,

influidos por las concepciones de Fichte y Schelling, aún si como lo sostiene Aguiar e Silva, esta influencia se ejerce a través de una no del todo correcta interpretación de la propuesta de estos filósofos¹³.
"El Yo fichteano se afirma así mismo, revelándose como Yo absoluto, pues su esencia consiste únicamente en el hecho de afirmarse él mismo como siendo", y como Yo puro, pues el Yo es una actividad pura, es decir, una actividad que no presupone un objeto para realizarse, sino que crea ese objeto en el acto mismo de realizarse"¹⁴.
Sin pretender hacer aquí una síntesis de las características del Romanticismo, rescatamos aquellas que nos parecen significativas para demostrar nuestra hipótesis inicial. La importancia acordada al Yo se une a la valoración de algunas facultades humanas más que otras. Esteban Echeverría, en *La cautiva*, afirma, refiriéndose a la posibilidad de conocer la armonía de la naturaleza:

"Sólo el genio su grandeza
puede sentir y admirar"¹⁵

El sujeto de conocimiento aquí enunciado, no es el sujeto racional de la "vana filosofía"¹⁶ sino el sujeto pasional que "siente" y "admira". Estas facultades no racionales, se encarnan en un sujeto privilegiado del conocer, que es el poeta. Así lo atestigua por ejemplo la obra de Bécquer, y lo enuncia René Wellek cuando dice, refiriéndose al común denominador de las diversas corrientes del romanticismo alemán:

"[...] encontramos la idea de que la poesía es el conocimiento de la realidad última..."

[...]

¹³ Esto no significa necesariamente que Zorrilla haya leído las obras de estos autores, simplemente afirmamos que participa de la ideología propia de su época.

¹⁴ Aguiar E Silva, Víctor Manuel de.- *Teoría de la literatura*. Madrid, Gredos, 1975, págs.330-331.

¹⁵ Echeverría, Esteban.- *La cautiva*.- op.cit.pág.1579, versos 49-50.

¹⁶ Ibid. verso 44.

¹⁷ Wellek, René.- *Historia literaria: Problemas y conceptos*. Barcelona, Ed.Laia, 1983, pág.151.

Creemos que las relaciones intertextuales entre *Tabaré* y los textos románticos son las que permiten atribuir mayor grado de verosimilitud al discurso del poeta que al discurso del historiador.

"[...]no creo [...] que los cronistas hayan visto a aquellos indios estrafalarios, que tanto que hacer dieron a los heroicos conquistadores, con mayor intensidad que la con que yo he visto a mi imposible charrúa de ojos azules" (pág.240).

"Los criterios se imponen, es cierto, a la humanidad; pero la inspiración se impone a los criterios [...]" (pág.241).

De este modo, las relaciones intertextuales, sin quitar verosimilitud al discurso histórico, se modifican. Por un lado, se privilegia un discurso mediatizador, que aproxima las crónicas a la cultura del Romanticismo (De Angelis), y por otro, se desplaza el acento de las relaciones intertextuales verosimilizantes del enunciado, a las relaciones intertextuales que sirven para caracterizar la competencia del enunciador. El yo romántico, representado por el poeta que a su vez figurativiza al enunciador de *Tabaré*, posee mayor competencia para conocer y decir que los historiadores, por ello su discurso, diferente del histórico, es propuesto como más verosímil.

Conclusión



El texto histórico, incluido en el literario, funciona generalmente como verosimilizante de este último. El mismo Zorrilla de San Martín lo emplea de manera implícita cuando ubica la historia del personaje individual sobre el trasfondo de enfrentamientos entre blancos e indios que el discurso de los historiadores señala como habitual en el período de la conquista. Además, tiene en cuenta las crónicas en las notas finales para verosimilizar la existencia del personaje central de su poema; sin embargo, señala sus distancias y estructura los programas narrativos en los que este personaje interviene de manera distinta a la de los textos históricos, construyendo así un enunciado diferente, fruto de una visión particular, subjetiva, que, por ser obra de un poeta, se pretende más verosímil que la de los historiadores. Esta verosimilitud se apoya en el recurso a la intertextualidad, pero re- jerarquizando los textos que sirven de referencia: en lugar de privilegiar la cita del discurso histórico, el enunciador de *Tabaré* se inserta en la cultura del Romanticismo que utiliza

lo histórico, como lo muestra el auge de las novelas históricas, para configurar el trasfondo de sus relatos y probar la existencia - fuera del texto de ficción particular - de algunos de sus personajes; pero en el desarrollo de los programas narrativos principales los textos de los poetas románticos ponen el acento en la diferencia con respecto al conocimiento racional de los historiadores privilegiando el enunciado construido a partir del hacer de las facultades humanas no racionales. El enunciado que resulta es considerado más "verdadero" - para nosotros más verosímil - porque se apoya en textos de una cultura que reconoce competencia máxima para conocer y decir al yo intuitivo y pasional, figurado sobre todo por el poeta.)

El enunciado [...] el poeta no puede decir mentiras" (pág.36).

Cada cultura establece una jerarquía de textos considerados como más o menos creíbles y también los modos de articulación entre esos textos; que, desde otra cultura, pueden resultar hasta contradictorios entre sí. La estética del Romanticismo, en la que se inscribe la obra de Zorrilla, combina la referencia al texto histórico como enunciado que mimetiza la realidad, con la atribución al Yo de facultades creadoras de objetos más creíbles que los que se construyen imitando la realidad exterior al sujeto. El personaje existe en la historia, pero ese ser existente es mejor conocido por un sujeto pasional que reconstruye ese personaje.

* * *

Bibliografía

Aguar de Silva, Vitor Manuel de: *Teoría de la literatura*.- Madrid, Gredos, 1975, 550 págs.

Bertrand, Denis: *L'espace et le sens. Géminal d'Emile Zola*. París-Amstérdam, Hades-Benjamins, 1985, 213 págs.

Genette, Gérard: *Palimpsestes. La littérature qu second degré*.- París, Seuil, 1982, 474 págs.

Greimas, Algirdas Julien y Courtes, Joseph.: *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*.- París, Hachette, 1980, 424 págs.

Hutcheon, Linda.: "Postmodern paratextuality and history".- in: *Texte. Revue de critique et de théorie littéraire*.- Toronto, Canadá, N°5/6, 1986/87, págs.301-312.

Mozejko de Costa, Danuta Teresa.: "El contrato enunciativo en dos relatos románticos sobre el indio".- in: *Teoría y crítica de la manipulación*.- Córdoba, Facultad de Filosofía y

Humanidades, 1991, 36 págs.

La manipulación en el relato indigenista. Teoría y análisis.-En prensa, Ed.Hachette, Buenos Aires.

Real Academia Española.: *Diccionario de la Lengua Española.*-Madrid, Espasa Calpe, 1970, 1424 págs.

Wellek, René.- *Historia literaria. Problemas y conceptos.*-Barcelona, Ed. Laia, 1983, 261 págs.

Crónicas y obras literarias citadas

Díaz de Guzmán, Ruy.: *La Argentina.*- Buenos Aires, Ed. Huemul, 1974, 287 págs.

Echeverría, Esteban.: *La cautiva.*- In: Becco, Horacio Jorge.: *Antología de la poesía gauchesca.*- Madrid, Aguilar, 1972, págs. 575-1632.

Schmidl, Ulrico.- *Derrotero y viaje a España y Las Indias.*-Traducido del alemán según el manuscrito original de Stuttgart por Edmundo Wernicke. Buenos Aires, Espasa-Calpe, Col. Austral, 1947, 149 págs.

Zorrilla de San Martín, Juan.: *Tabaré.*- Buenos Aires, Ed.Estrada, 1962, 247 págs.